

Entusiasmo, solidaridad y ayuda mutua: Generadores de cambio

Las modalidades de acción conjunta son la alternativa que permite a la comunidad proporcionarse beneficios superiores a los que cada persona alcanzaría recurriendo exclusivamente a su propia fuerza. Si en este propósito agregamos el ingrediente de entusiasmo y alegría, nos encontraríamos en un escenario más propicio para alcanzar nuestros propósitos solidarios.

Dentro de las actividades que realiza la Cooperativa, quiero referirme a dos a las que tuve oportunidad de asistir: Las justas deportivas en que participaron empleados de Coomeva y unas competencias en el campo de tenis, bolos y golf en las que compitieron Asociados.

En los dos casos observé algo en común que me llamó la atención: El entusiasmo surgido como forma espontánea y voluntaria de colaboración, de coordinación y creatividad. En el primer caso, grupos de porristas y conjuntos de baile generaban un espectáculo de cooperación y de sana y alegre competencia entre las regiones.

Se veía fácilmente la solidaridad

y la ayuda mutua emergiendo de cada persona, convergiendo en jolgorio y positivos resultados.

Comenté con quienes participaban en estas actividades, cómo serían los resultados empresariales de nuestra organización si en todo momento en el trabajo, en el ejercicio democrático de participación, en la utilización de los servicios, en el cuidado de nuestro patrimonio solidario actuáramos con ese mismo entusiasmo.

Este interrogante me sigue acompañando. Recreo mentalmente estos dos escenarios y aparece en mi imaginario el cuadro de lo que podríamos llamar realización del hombre y, en un lenguaje más sublime, felicidad. Ahora me pregunto si no es éste acaso el propósito pro-

fundo de la economía solidaria y, en forma específica, el ideal de nuestra Cooperativa.

Cuando observamos detenidamente un mundo de opulencia sin precedentes, de grandes desarrollos tecnológicos, de fabulosas y concentradas riquezas económicas y así mismo, grandes masas de población sumidas en la pobreza y la miseria, excluidas de toda posibilidad de progreso, nos encontramos una humanidad totalmente dividida y enfrentada. Vemos una conformación de grupos excluyentes, una clasificación de un mundo desarrollado, otro en desarrollo y otro subdesarrollado. Esta descripción se aplica al mismo tiempo para un país o para una comunidad en particular.

Ante esta situación ¿cuál es la propuesta de la Economía Solidaria? Abogamos por un mundo más igualitario, más justo, más incluyente, donde el ser humano predomine sobre las cosas.

Como siempre sucede, en general el "qué" es relativamente fácil de plantear; cuando aparece el "cómo" y el "para qué" vuelven a surgir divergencias y recaemos en los vicios del modelo económico que postulamos sustituir.

Es aquí donde empezamos a reclamar pergaminos, seguimos siendo excluyentes y lo más importante, emergen los intereses personales y, en forma consciente o inconsciente, negamos el conflicto de intereses.

De nuevo planteo: ¿Qué pasaría si actuáramos en la forma desprevénida de los dos escenarios descritos, pero partiendo de la elección de un propósito totalmente consciente?

Hoy en día se plantea "que existen formas empresariales alternati-

vas que tienen en común el fundarse en alguna tipo de organización y acción conjunta de personas que cooperan entre sí para mejorar sus condiciones de vida y, en ocasiones, desplegar un efecto positivo sobre la comunidad a la que se deben. Se ponen en común los recursos materiales, la fuerza de trabajo, los conocimientos y capacidades de los asociados y de su administración y gestión colectiva se esperan efectos positivos en cuanto a producción, ingresos y bienestar para cada uno de los participantes y también para la comunidad".

A esta forma de actuar empresarial la han calificado como un nuevo factor económico y lo han denominado factor C, el cual designa diferentes modalidades de acción conjunta tales como: cooperación, comunidad, colectividad coordinación, colaboración. De este modo en la comunidad, en el grupo o la organización se proporcionan beneficios superiores a los que cada integrante

alcanzaría recurriendo exclusivamente a la propia fuerza individual. Considero que si a esto le agregamos el ingrediente de entusiasmo y alegría, nos encontraríamos en un escenario más propicio para nuestros propósitos solidarios, como aquellos eventos de Coomeva que inspiraron este editorial.

Las preguntas que surgen son evidentes: ¿El comportamiento de nuestra comunidad cooperativa Coomeva es semejante a lo expuesto? ¿O seguimos siendo una comunidad individualista, que juzga severamente, que espera prestaciones, que no logra ser agente activo de cambio, que no logra desarrollar Factor C y que por lo tanto pierde oportunidades de creatividad, de intercambio de conocimientos y experiencias, y sobre todo, de forjar grupos productivos?

¿Qué tal si como dice Amortya Sen, cada individuo pueda ser agente activo de cambio y no receptor pasivo? ☺

In Memoriam



Gilberto Troncoso Una vida con sentido

Para él cada acto de su vida tenía sentido. Su firme creencia en Dios y la amistad, además de sus convicciones, valores y principios, entregaron de forma vehemente al Cooperativismo profundos conceptos que

exponía donde quiera que tuviese oportunidad de hacerlo. Lector por excelencia, era un ser social a ultranza que

desbordaba alegría y ganas de vivir. Abogado, economista y Magíster en Educación de la Universidad Javeriana, estuvo unido a su Alma Máter hasta el final, como ligado estuvo a Coomeva en donde se desempeñó en campos y actividades diversas en las que como asociado y cooperado participó con denuedo y fruición en todos sus escenarios y de manera especial en nuestras Asambleas.

Como decía Bertolt Brecht: "Hay hombres que luchan un día y son buenos; hay otros que luchan un año y son mejores; hay quienes luchan muchos años y son muy buenos; pero hay los que luchan toda la vida, esos son los imprescindibles". ¡Gilberto Troncoso fue uno de estos últimos!

A Lilia, su compañera de sueños; a sus hijos y a toda su familia, los sentimientos de acompañamiento y solidaridad de Coomeva.